



Diócesis de San Fernando de Apure

▶ SUBSIDIO DIOCESANO para la Formación de los Discípulos Misioneros del Señor ◀

**"Apure
es tu Hora de Gracia:
¡ESCUCHA,
APRENDE
Y ANUNCIA!"**

Tema No.2:
**FUNDAMENTOS
BÍBLICOS DE LA
MISION**

2^{da} Etapa
**MISIÓN
CONTINENTAL**



PRESENTACIÓN

Estimado hermano en Cristo Jesús; demos gracias a Dios por el inmenso don que nos ha concedido mediante el Sacramento del Bautismo: nos ha hecho hijos suyos, criaturas nuevas, miembros de su Santa Iglesia y, por tanto, corresponsables en la obra evangelizadora.

La V Conferencia General del Episcopado, reunido en Aparecida, hizo un llamado urgente de revitalización de todos los espacios de participación y comunión en la Iglesia de América Latina y el Caribe, y para ello nos propuso redescubrir la naturaleza de nuestra realidad como bautizados.

La propuesta concreta es asumir el reto de lanzar una gran Misión Continental, que no es otra cosa que ser y vivir en estado de misión permanente, la cual abrazamos con esperanza como hijos de esta Iglesia Particular de San Fernando de Apure.

Hemos entrado en la II Etapa de la Misión Continental. Siguiendo las directrices del Episcopado Latinoamericano, centramos nuestra atención en la formación de los discípulos misioneros; es decir, en la profundización de la fe que profesamos para de esta manera poder ofrecerla a nuestros hermanos, con claridad y convicción.

Como un servicio que nos ayude a lograr tal objetivo, ponemos en tus manos estos folletos con los temas que guiaran nuestro camino de formación. La metodología y la estrategia pedagógica, dependerá de los facilitadores; sin embargo, es recomendable desarrollar los encuentros a manera de círculo de estudio, teniendo a la mano la Sagrada Escritura y los documentos magisteriales más fundamentales.

Espero que sepas aprovechar este material y, lo más importante, que te pueda ayudar en el ejercicio de la Misión que te corresponde en tu comunidad.



+ Excmo. Mons. Víctor Manuel Pérez Rojas
Obispo de San Fernando de Apure

FUNDAMENTOS BÍBLICOS DE LA MISIÓN



Durante su vida y con su muerte en cruz, Jesús permanece fiel a su padre y a su voluntad (cf. Lc 22,42), (D.A 143)

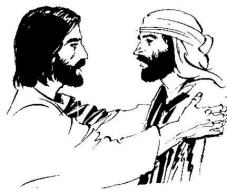
La Revelación (DV 1-6)

Por medio de la revelación Dios quiso manifestarse a Sí mismo y sus planes de salvar al Hombre, para que el hombre “se haga partícipe de los bienes divinos, que superan totalmente la inteligencia humana”. La Revelación de Dios se realiza por medio de obras y palabras intrínsecamente ligadas: las obras que Dios realiza en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras significan; a su vez las palabras proclaman las obras y explican su misterio.

La primera forma a través de la cual Dios se revela, es a través de las cosas creadas, mediante las cuales “ofrece a los hombres un testimonio perenne de sí mismo”(revelación natural). Queriendo además abrir el camino de la salvación, con la promesa de la redención. A lo siglos el camino del Evangelio, formando un pueblo a partir de Abrahán, e instruyo a dicho pueblo por medio de Moisés y los profetas, para que lo reconociera a Él como Dios único y verdadero, como padre providente y justo juez; y para que espera al Salvador prometido.

Al llegar la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo Jesucristo quien habla las palabras de Dios (Jn 3,34) y realiza la obra de la salvación que el Padre le encargó (cf. Jn 5,36; 17,4). El con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras, signos y milagros, sobre todo con su muerte y gloriosa

resurrección, con el envío del Espíritu de la verdad, lleva a plenitud toda la revelación y la confirma con testimonio divino; a saber, que Dios está con nosotros para librarnos de las tinieblas del pecado y la muerte y para hacernos resucitar a una vida eterna. Aquí están en plena acción toda la divinidad en sus Trinidad económica.



Transmisión de la Revelación Divina (DV 7)

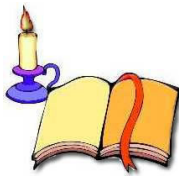
Dios quiso que lo que había revelado para salvación de todo los pueblos se conservara por siempre integro y fuera transmitido a todas las edades. Por eso Cristo, mando a los Apóstoles predicar a todos los hombres el evangelio como fuente de verdad salvadora y de toda norma de conducta. Este mandato se cumplió fielmente, pues los Apóstoles, con su predicación, sus ejemplos, sus instituciones, transmitieron de palabra lo que había aprendido de las obras y palabras de Cristo y lo que Espíritu Santos enseñó; además los mismos apóstoles y otros de su generación pusieron por escrito el mensaje de la salvación inspirados por el Espíritu Santo. Para que este Evangelio se conservara siempre vivo y entero en la Iglesia, los Apóstoles nombraron como sucesores a los Obispos, dejándoles su cargo en el magisterio. Esta Tradición, con la Escritura de ambos Testamentos, es el espejo en que la Iglesia peregrina contempla a Dios, de quien todo lo recibe, hasta el día en que llegue a verlo cara a cara, como El es.

Fuentes de la Revelación: tradición, Sagrada Escritura y Magisterio (DV 8-10)

La predicación apostólica, expresada de un modo especial en los libros sagrados, se ha de conservar por transmisión continúa hasta el fin del tiempo. Lo que los Apóstoles transmitieron comprende todo lo necesario para una vida santa y para una fe creciente del pueblo de Dios; así la Iglesia con su enseñanza, su vida, su culto, conserva y transmite a todas las

edades lo que es y lo que cree. Esta Tradición apostólica va creciendo en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo; es decir crece la comprensión de las palabras e instituciones transmitidas cuando los fieles las contemplan y estudian repasándolas en su corazón, y cuando comprenden internamente los misterio que viven, cuando las proclaman los Obispos, sucesores de los Apóstoles en el carisma de la verdad. La Iglesia camina a través de los siglos hacia la plenitud de la verdad, hasta que se cumplan en ella plenamente las palabras de Dios. La misma Tradición da a conocer a la Iglesia el canon de los libros sagrados y hace que los comprenda cada vez mejor y los mantenga siempre activos.

La tradición y la Escritura están estrechamente unidas y compenetradas; manan de la misma fuente, se unen en un mismo caudal, corren hacia el mismo fin. La sagrada Escritura es la palabra de Dios, en cuanto escrita por inspiración del Espíritu Santo. La tradición recibe la pala de Dios encomendada por Cristo y el Espíritu Santo a los Apóstoles, y la transmite integra a los sucesores; para que ellos iluminados por el Espíritu de la verdad, la conserven, la expongan y la difundan fielmente en su predicación. Por eso la Iglesia no saca exclusivamente de la Escritura la certeza de todo lo revelado. Y así ambas se han de recibir y respetar con el mismo espíritu de devoción. La tradición y la Escritura constituyen el depósito sagrado de la palabra de Dios, confiado a la Iglesia.



LA SAGRADA ESCRITURA

“**Biblia**”, que es el nombre común con que se conoce a la Sagrada Escritura, es una palabra griega que significa “libro”, proviene del nombre de una ciudad llamada Biblos donde se fabricaba el papiro para hacer los libros en ella se encuentra: la Revelación, la palabra de Dios, el plan de vida para el hombre y la Salvación.

La Biblia nos narra, a través de sus libros, dos acontecimientos fundamentales en la historia de Salvación del hombre. Son dos Alianzas o Pactos entre él y Dios.

El Antiguo Testamento (DV 14-15)

El Plan de Salvación, anunciado, contado y explicado por los escritores sagrados, se encuentra hecho palabra de Dios, en los libros del antiguo Testamento. El fin principal del plan de Salvación era preparar la venida de Cristo, redentor universal y de su reino mesiánico, anunciarla proféticamente y representarla con diversas imágenes. Los libros del antiguo Testamento, muestran a todos el conocimiento de Dios y del hombre y el modo como Dios, justo y misericordioso, trata con los hombres. Estos libros, aunque contienen elementos imperfectos y pasajeros, nos enseñan la pedagogía divina. Por eso los cristianos deben recibirlos con devoción, porque expresan un vivo sentido de Dios, contienen enseñanzas sublimes sobre Dios y una sabiduría salvadora acerca del hombre, encierran tesoros de oración y esconden el misterio de nuestra salvación.

Dios es el autor que inspira los libros de ambos Testamentos, de modo que el Antiguo descubriera el Nuevo, y el Nuevo descubriera el Antiguo. En otras palabras, el Nuevo Testamento está latente en el Antiguo, y el Antiguo está patente en el Nuevo. Pues, aunque Cristo estableció con su sangre la nueva alianza, los libros íntegros del Antiguo Testamento, incorporados a la predicación evangélica, alcanzan y muestran su plenitud de sentido en el Nuevo Testamento y a su vez lo iluminan y lo Explican.

El Nuevo Testamento: Carácter histórico y Apostólico (DV 17-20)

La palabra de Dios se encuentra y despliega su fuerza de modo privilegiado en el Nuevo Testamento dan testimonio divino y perenne de la encarnación de Jesucristo y de todo lo que El manifestó de sí mismo y de su padre con obras y palabras, de toda su obra redentora y de su envío para la predicación del Evangelio.

El Nuevo Testamento está formado por 27 libros, y se divide en cuatro partes: “Evangelios”, “Hechos de los Apóstoles”, “Epístolas” y “Apocalipsis”.

En los orígenes de la Iglesia, la regla de FE se encontraba en la enseñanza oral de los Apóstoles y de los primeros evangelizadores.

Pasado el tiempo, se sintió la urgencia de consignar por escrito la enseñanzas de Jesús y los rasgos sobresalientes de su vida. Este fue el origen de los Evangelios.

Los cuatro Evangelios son de origen apostólico, pues lo que los Apóstoles predicaron por mandato de Jesucristo, después ellos mismos con otros de su generación lo escribieron por inspiración del Espíritu Santo y nos lo entregaron como fundamento de la fe.

Por otra parte, los Apóstoles alimentaban espiritualmente a sus fieles mediante carta, según los problemas que iban surgiendo. Este fue el origen de las Epístolas.

Además circulaban entre los cristianos del siglo primero dos obras más de personajes importantes: “los Hechos de los apóstoles “escrita por Lucas, y el Apocalipsis” salido de la escuela de San Juan. Estos libros, confirman la realidad de Cristo, van explicando su doctrina autentica, proclaman la fuerza salvadora de la obra divina de Cristo cuentan los comienzos y la difusión maravillosa de la Iglesia, predicen su consumación gloriosa.

De los 27 libros que componen el Nuevo Testamento, hay también 7 cuya inspiración se puso algún tiempo en duda. Estos son: Hebreos, Santiago, segunda y tercera de Juan, Judas y Apocalipsis. En general la duda de inspiración se fundaba sobre duda de autenticidad.

Tiempo, lugar e idioma de redacción de las Sagradas Escrituras.

La mayor parte del Antiguo Testamento se escribió en Palestina, y quizá algunos libros en Egipto. Su redacción empezó alrededor del año 1000 a.C. y se termino alrededor del

año 50 a.C con el libro de la Sabiduría. Se escribió mayormente en hebreo, excepto algunos libros que se escribieron en griego (Sabiduría, II Macabeos y parte de Esther y Daniel) y algunos pequeños pasajes en arameo.

Los libros de Nuevo Testamento se escribieron: algunos en Palestina otros en Asia Menor, en Grecia y Macedonia. Se empezó a escribir alrededor del año 50 d.C. y se terminó alrededor del año 150 d.C. Fue escrito en su totalidad en griego.

Los escritos originales de la Sagrada Escritura, se escribieron usando los materiales de escritura de aquella época: papiro y pergamino. El papiro es una planta acuática que se cultiva en Egipto. Con la fibra interior de su caña se hacían tiras de "papel" blanco que duraban bastante tiempo. El Pergamino un material más caro y durable. Se obtenía a partir de la piel de terneros, ovejas y cabra. Estos pergaminos o papiros se cosían formando largas tiras que luego se enrollaban para facilitar su lectura y guardarse.

Cómo hay que interpretar la Escritura (DV 12)

Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano, por lo tanto, el intérprete de la Escritura, para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, debes estudiar con atención lo que los autores querían decir de Dios querían dar a conocer con dichas palabras.

Para descubrir la intención del autor, hay que tener en cuenta, entre otras cosas, los géneros literarios. Pues la verdad se presenta y se enuncia de modos diversos en obras de diversa índole histórica, en libros proféticos o poéticos, o en otros géneros literarios. El intérprete indagará lo que el autor sagrado dice e intenta decir, según su tiempo y cultura, por medio de los géneros literarios propios de su época. Para comprender lo que el autor propone en sus escritos, hay expresarse, de narrar que usaban en tiempo del escritor, y también las expre-

siones que entonces mas se solían emplear en la conversación ordinaria.

La Sagrada escritura no contiene errores (a esto se le llama inerrancia bíblica) todo aquello que el escritor sagrado afirma, enuncia o insinúa, debe ser considerado como afirmado, enunciado o insinuado por Dios pero la verdad que Dios escrita por los hombres, se expresa de forma de verdades humanas, que son expuestas y aceptadas por el magisterio de la Iglesia. Este mismo magisterio es el único que tiene autoridad para dar la explicación o interpretación, ya que le hombre solo puede caer en toda clase de errores.

"Lo escribe también en todas las cartas cuando habla en ellas de esto. Aunque hay en ellas cosas difíciles de entender, que los ignorantes y los débiles interpretan torcidamente - como también las demás Escrituras - para su propia perdición. Vosotros, pues, queridos, estando ya advertidos, vivid alerta, no sea que, arrastrados por el error de esos disolutos, os veáis derribados de vuestra firme postura". (2 de Pedro 3, 16-17)

Versiones de la Biblia

Existen distintas versiones básicas de la Biblia. Las actuales ediciones de la Biblia en diversas lenguas son traducciones de uno u otra versión. Estas versiones son:

1.- Versión de los "setenta" o "Alejandrina": (conocida también como "Septuaginta"), es la principal versión griega por su antigüedad y autoridad. Su redacción se inicio en el siglo III a.C. (250 a.C.). y se concluyo al final de siglo II a.C. (105 a.C.). El nombre de "setenta" se debe a que la tradición judía atribuye su traducción a 70 sabios y "Alejandrina" por haber sido hecha en Alejandría y ser usada por los judíos en lengua griega en vez de texto hebreo. Esta traducción se hizo para la lectura en la Sinagogas de la "diáspora". Comunidades judías fuera de palestina, y quizá también para dar a conocer la Biblia a los paganos.

2.- versiones latinas: Itala Antigua o “Vetus Latina”: proviene de la Versión de los Setenta para la mayoría de los libros del A.T. y de los originales griegos para los libros del N.T. y Sabiduría, 2 Macabeos y Eclesiástico. Estuvo en uso en occidente desde el siglo II hasta el siglo V.

Vulgata: hacia finales del siglo IV, el Papa Dámaso ordenó a San Jerónimo hacer una nueva versión latina teniendo presente la Itala antigua. Esta versión se impuso en el siglo VII definitivamente. Se denominó “vulgata” porque la intención de la obra era “vulgarizarla”, volverla popular.

San Jerónimo tradujo directamente del hebreo y del griego originales al latín, a excepción de los libros de Baruc y 1º y 2º de los Macabeos, que los transcribió, sin alteración alguna, de la Itala antigua.

Neovulgata: La Neovulgata es la misma versión Vulgata, a la que se han incorporado los avances y descubrimientos más recientes.

LA SAGRADA ESCRITURA EN LA VIDA DE LA IGLESIA (DV. 21-25)

La Iglesia ha venerado siempre la Sagrada Escritura al igual el mismo Cuerpo del Señor. Siempre ha considerado como suprema norma de su fe la Escritura unida a la Tradición, ya que, inspirada por Dios y escrita de una vez para siempre, nos transmite inmutablemente la palabra del mismo Dios; y en las palabras de los Apóstoles y los Profetas hace resonar la voz del Espíritu Santo.

Por ello, el Decreto da varias recomendaciones al respecto del uso de las Sagradas Escrituras: Toda la predicación de la Iglesia, se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura.

Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura. Por eso la Iglesia procura que se hagan traducciones exactas y adaptadas en diversas lenguas, sobre todo partiendo de los textos originales. Si se ofrece la ocasión de realizar dichas traducciones en colaboración con los hermanos separados, contando con la aprobación eclesiástica, las podrán usar todos los cristianos.

La Iglesia procura comprender cada vez más profundamente la Escritura; por eso fomenta el estudio de los Padres de la Iglesia, orientales y occidentales, y el estudio de la liturgia. Los exégetas católicos y los demás teólogos han de trabajar en común esfuerzo y bajo la vigilancia del Magisterio para investigar con medios oportunos la Escritura y para explicarla.

El ministerio de la palabra, que incluye la predicación pastoral, la catequesis, toda la instrucción cristiana y en puesto privilegiado la homilía, recibe de la palabra de la Escritura alimento saludable y por ella da frutos de santidad.

Todos los clérigos, especialmente los sacerdotes, diáconos y catequistas dedicados por oficio al ministerio de la palabra, ha de leer y estudiar asiduamente la Escritura para no volverse “predicadores vacíos de la palabra, que no la escuchan por dentro”; y han de comunicar a sus fieles, sobre todo en los actos litúrgicos, las riquezas de la palabra de Dios.

En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro. Ésta es la tarea esencial de la evangelización, que incluye la opción preferencial por los pobres, la promoción humana integral y la auténtica liberación cristiana. (D.A 146)

Trabajo evaluativo

- ▶ Lee el texto de Efesios 2, 1-10 y relaciona sus versículos 1-s con el sentido de la Constitución Dogmática Dei Verbum.
- ▶ Quién inspiró la Sagrada Escritura y cómo se conserva? (DV 8-10)
- ▶ Cómo hacemos presente la Sagrada Escritura en el mundo de hoy? (DV 21-25)

ABREVIATURAS

DV. ***Dei Verbum***, Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II sobre la Divina Revelación.

DA. *Documento de Aparecida*.



Diócesis de San Fernando de Apure
VICARÍA DE PASTORAL
Venezuela - Abril 2010

Este material lo puedes encontrar en internet, en:
<http://www.diocesisdesanfernando.org.ve/misionContiental/>